



# PROFESIÓN SOLEMNE DE TIAGO ALBERTO EUCARISTÍA

## Saludo inicial del Párroco, P. Ángel Camino

Mis breves palabras son simplemente de saludo y acogida porque si de algo se precia la Orden de San Agustín es la de ser una familia.

Bienvenido el protagonista de nuestra celebración Fray Tiago Alberto, conocido por todos vosotros porque en estos dos últimos años ha sido en la Parroquia de Santa Ana y la Esperanza en Moratalaz el Coordinador de la catequesis.

Nos preside la Eucaristía el P. Provincial, Agustín Alcalde, conocido por la mayoría de los Parroquianos por sus diversas visitas. Le acompañan en el altar los PP. Provinciales de Castilla y Filipinas y el Vicario Provincial de El Escorial. Están también los Padres Agustinos de la Comunidad de Portugal de donde procede Tiago: nos imaginamos que vuestra alegría en el día de hoy no tiene precio. Ofrecéis a Dios el fruto sencillo, vital, testimonial y oracional de vuestra Pastoral Vocacional. Está la Comunidad Agustina de Santa Ana y la Esperanza que os acoge a todos.

Bienvenidos la Comunidad actual de Fray Tiago: los Formadores y Profesos de la Comunidad Interprovincial de Formación en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.



foto pag 65a



foto pag 65b

Se encuentran entre nosotros el gran número de Padres Agustinos venidos de diversas comunidades de Madrid y de España. También están sacerdotes diocesanos que se han querido sumar a la celebración.

Bienvenidas las agustinas y religiosas de otras Congregaciones que habéis venido a la Profesión Solemne de Tiago.

Bienvenidos especialmente los padres y hermanos de Tiago. La comunidad numerosa de laicos venidos expresamente desde Portugal a Madrid para esta celebración. Muchos de vosotros jóvenes que habéis duplicado vuestra generosidad con vuestra presencia tan significativa y abundante.

Bienvenidos cuantos os encontráis en esta asamblea cristiana y agustiniana, especialmente lo que habéis venido de fuera. Un saludo muy especial para el número abundante de jóvenes que os encontráis entre nosotros.

Y un saludo acompañado de gratitud al coro compuesto para la ocasión con numerosos jóvenes de las distintas comunidades agustinianas coordinados por los PP. Alberto y Joao.

Iniciamos, pues, la Eucaristía muy unidos a Tiago en este momento tan decisivo de su existencia: su entrega total a Dios y de por vida en la Orden de San Agustín.



# HOMILÍA PROFESION SOLEMNE

## Fr. Tiago Alberto Martinho

### Moratalaz 13-9-2014

Nm 21,4b-9

Flp 2,6-11

Sal 77,77,1,34,36

Jn 3,13-17

¡Victoria, tú reinarás, Oh cruz tú nos salvarás!

Padres de Tiago: Teresa Correia Martinho/ Guilherme de Jesús Alberto, PP. Provinciales, agustinos, sacerdotes, agustinas, amigos, hermanos/as todos. Y sobre todo tú, Tiago, llamado a profesar, esta tarde, solemnemente.

Hasta ahora, en esta celebración, todos -si lo hemos hecho bien-, hemos sido **oyentes de la Palabra**. Desde ella, buscadores de **una Plenitud** de la que nos hablaba el Papa Francisco (no hace más de un año en la Basílica San Agustín de Roma, al comienzo del Capítulo General de la Orden de San Agustín). El papa Francisco, a ejemplo de Agustín, nos ofreció vivir la inquietud humana de la búsqueda del sentido de la vida y de la verdad como un ANHELO, la inquietud del encuentro con Cristo como un DESEO y la inquietud de la misión asumida por y con amor como una ASPIRACIÓN a servir a la Iglesia y al mundo que nos pide a gritos paz y justicia.

Hoy debemos exaltar la Cruz y hablando de esa Inquietud y del Servicio cristiano "...el mensaje del Evangelio es claro, diáfano, contundente, firme, esperanzador, realista, cambia el corazón... en él, la desproporción de Dios lleva a bendecir, sanar, acariciar, repartir, dar la mano, levantar, lavar los pies, hasta dejarnos llagar". Con estas y otras palabras se presentaba D. Carlos Osoro tras ser nombrado por el Papa Francisco Arzobispo de Madrid y concluía diciendo: "Con ese gesto inédito de Jesús quiero estar a vuestro lado, ayudadme".

Te invito, Tiago, a que con mucha humildad tú también te **abracés así a la Cruz** de Cristo, no sólo para "mirarla" (1ª lectura, y ser tú curado al mirarla) sino como hizo Cristo, que haciéndose "esclavo" se sometió incluso a la muerte en cruz; Dios le dio así el Nombre-sobre-todo-nombre (Jesús) y le hizo Señor (2ª lectura). Si te abrazas a Él, al Hijo de Dios, tú no perecerás (que

escuchábamos hoy en boca de Jesús, en el Evangelio) sino que por tu fe en Él te salvarás.

Y todo esto quiero recordarme a mí mismo y recordaros a todos al "revivir" la Palabra que hemos escuchado. Pero no quiero traer los testimonios conocidos de "profesión" o "seguimiento" sino aquel que nos apuntaba San Agustín en el comentario a la 1ª carta de San Juan: "**Ama a tu hermano y no te preocupes de más**". Porque como dijo también Agustín (In Joan, XXVI,4) en esto del verdadero amor, "*dame un corazón que ame y entenderá lo que digo*", "**ama a tu hermano**", ¡que hermoso mensaje de fraternidad agustiniana! Agustín, no lo olvides Tiago y no lo olvidemos todos nosotros, vivió "más allá" de todas las maravillas y bellezas del mundo como manifestó en sus Confesiones (X,6,8) porque al preguntar a todas ellas: "*¿sois vosotras Dios?*" recibía siempre la misma respuesta: "*busca más allá de nosotras*".

Él vivió a partir de esa certeza la experiencia de la "gratuidad" (no en vano le llamamos el Doctor de la Gracia, sobre todo en Portugal). Y me atrevo a pensar que sólo será posible, también para nosotros, si vivimos la experiencia de la "gratuidad" y "sencillez" y nos arrimamos -y te arrimas un poco- al **rasgo más hermoso de María** de Nazaret que no era su "plenitud de gracia" sino el que ella misma no se había dado cuenta de eso; y sólo el largo camino hacia la montaña, a un pueblo de Judea (Lc 1,39), le llevó a decir: "*se ha fijado en la humildad de su esclava*". Por tanto, como ella, sin "conocer el porqué" y "sin saberlo" del todo deberás descubrir tu propia belleza; belleza que no será material de concursos, y de premios, de subastas y de precios, de comercio y de mercado. Será gratuidad pura y dura y acosada como dicen los versos de Blanco Vega: "*mira que es desdecirte/dejar tanta hermosura en tanta guerra*".

Hermosura de humanidad y de consagración en la que se asoma Dios; acto de misericordia hacia los más desprotegidos -a imitación de Jesús- como has comenzado a hacer en esta misma parroquia de Moratalaz a lo largo de años de práctica pastoral. Si en ti es misericordia como lo fue en Simone Weil cuando confesó:





foto pag 67a

“Cristo mismo descendió y me tomó” (1938), tal vez te será a lo largo de la vida más fácil aceptar la “ausencia” de Dios a veces como inalcanzable; la “llamada” de Jesús como cercana; y la Fuerza del Espíritu como algo que anida en ti y la haces propia. Será esto creer en un Dios-Comunión que se te muestra también en “la comunidad” en la que intentarás vivir tu fe.

Nunca desistas, hermano Tiago, la Cruz la exaltamos desde la Resurrección, desde la Vida: por eso es hoy una gran fiesta de Amor que se manifiesta en la “entrega de la vida” en una Profesión Solemne. Hoy nos sirves de ejemplo y nos animas a “recordar” y seguir “amando-hasta-morir” como un día profesamos muchos de nosotros. Estate siempre “a la espera de Dios” (Simone Weil, 1942). ¡Gracias! ¡Que Dios te bendiga!

Hago la señal de la cruz como final: “En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Amén

**Agustín Alcalde, OSA**  
Prior Provincial



foto pag 67b

ORDEN DE SAN AGUSTÍN  
Vicariato San Alonso de Orozco  
Argentina y Uruguay



PROFESIÓN PERPETUA  
FR. JAVIER OTAKA, OSA

*“Toda mi esperanza está depositada  
sólo en tu misericordia,  
que es inmensamente grande.  
Dame lo que mandas y  
mándame lo que quieras”  
Conf. X,29,40*

Parroquia “San Agustín”  
Buenos Aires, 8 de septiembre de 2014

*Imagen de San Agustín con la Virgen y el Niño.  
Murillo, 1.664. Museo de Bellas Artes de Sevilla*

# PROFESION SOLEMNE FR. TIAGO ALBERTO MARTINHO



foto pag 68

*“Toda mi esperanza está depositada solo en tu misericordia, que es imensamente grande...”*. Esta fue la frase que Tiago quiso ofrecernos como recordatorio del día de su profesión solemne.

Tuvo lugar el pasado 13 de septiembre. Un grupo grande de amigos se hizo al camino para compartir con Tiago su *SÍ* generoso a Dios, a través de la profesión solemne. La celebración tuvo lugar en la parroquia de Santa Ana y la Esperanza (Moratalaz) donde Tiago estuvo ejerciendo su trabajo pastoral en los últimos

tiempos. A las 19h30, las voces magníficamente ensayadas por João Miguel Silva, entonaron el cántico de entrada que daba inicio a nuestra celebración eucarística. Fue grande la participación de los agustinos que quisieron unirse, en una sola alma y un solo corazón, a Tiago y a su familia en este momento tan importante de su vida.

Aunque la distancia física que nos separa, esta no constituyó un obstáculo para que un gran grupo de amigos se dislocara a Madrid para disfrutar de esta fiesta. Miembros de las distintas fraternidades agustinianas portuguesas, jóvenes de la JAP y algunos familiares de Tiago se unieron para dar gracias a Dios por su vocación y por ser parte de nuestras vidas. La Iglesia estaba llena de aquellos que, de una forma u otra, se han cruzado con Tiago a lo largo del camino. Fue una celebración preparada a rigor para la que la comunidad cristiana de Moratalaz dedicó todas sus fuerzas y de hecho se sintieron los frutos de sus esfuerzos. Al final de la celebración tuvimos la oportunidad de compartir la mesa con todos los que estábamos allí.

Queremos dar las gracias a la parroquia de Moratalaz por haber preparado una celebración tan bella y a todos los que la hicieron posible y desde aquí queremos felicitarle a Tiago y desearle que sea siempre muy feliz como Agustino y que recuerde para siempre esta entrega generosa y sin límites a Dios, al servicio de la Iglesia en la Orden de San Agustín. Para nosotros, Agustinos que estamos trabajando en Portugal, es una alegría inmensa que un joven portugués realice su profesión solemne. Que su entrega sea para nosotros un recordario de nuestra propia entrega y que sea ejemplo para muchos jóvenes que se sienten atraídos por la belleza de la vida en comunidad, para que abran las puertas de su corazón a Cristo, a este Dios que un día enamoró y todos los días enamora a Tiago y a cada uno de nosotros. Muchas felicidades Tiago!